

Isla Negra 22/491

casa de poesía y literaturas

junio -julio 2026 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.wordpress.com> - <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Gustavo Pereira

Venezuela - 1940

Cómo escribir un poema

Escribir un poema como rastrear
una cerveza

bajo el bochorno de los trópicos

Como salir a caminar
y tropezar viejos amigos

Escribir un poema como untar en el pan de
madrugada el resplandor

Escribir un poema como escrutar la vida en ciernes sin
ataduras ni gabelas en un auto
desvencijado con la amante insaciable hacia la
ruta del desierto de donde
no se regresa

Escribir un poema con riesgo inmortal de quien no
posee sino
agua transparente
por toda tinta

Escribir un poema y desplegar pequeño trozo de
pañuelo en medio del océano
mientras el único barco de salvamento se aleja
entre las sombras

Escribir un poema como apurar un primer trago
después
de haber atravesado el derrumbe

Escribir un poema como quien ignora
todo lenguaje sobre el mundo
y apenas balbucea el encantamiento de la primera
visión

Escribir un poema como se construye el hechizo
Escribir un poema como un ácido.

Leopoldo “Teuco” Castilla

“La poesía es una trinchera en todas las dimensiones. Busca las leyes más secretas y esenciales, los significados que aún la ciencia no logra ver. Lleva siglos luchando por las causas más justas; defendiendo la unidad y la armonía del hombre con la naturaleza, el universo, y del hombre con el hombre. Representa una trinchera de valores a los que debe llegar la organización social”.

Antonio Arroyo Silva

Isla de Gran Canaria – 1957

Taller de Poesía 16

La máxima desgracia de la poesía
es que algunos poetas la usen como moneda de cambio
para unirse al poder y bendecir
a los pobres de espíritu; no a los desheredados
—entiéndase—, a los pobres en poesía
tan ricos en alhajas, tan pobres de espíritu...

Honrarás a tus padres Góngora y Lezama Lima.
a tu tío Quevedo gruñón y no gruñón,
al Juan de Yepes santo, a Enrique Lihn,
Huidobro, Rosamel del Valle, Roberto Juarroz
y demás parentela,

honrarás a tus madres, sobre todo a Alejandra
que murió por el amor que tú nunca le diste,
no levantarás falsos testimonios contra ellos
sobre todo si dices que dijeron,

no esparcirás semilla infértil para alzar un campo de trigo
con hojas de papel.

La poesía no sabe nada,
no hagas que el poema diga que tú sabes
o que alguien se fue del mundo
sabiendo de la misa la mitad
porque si hubieran alcanzado la sabiduría
no se hubiesen marchado de este mundo.
Y sin embargo nos guían en la luz
más que en la oscuridad.

Porque pronto vendrá el tiempo
del rechinar de dientes
y temblarán las casas de cera.

La máxima desgracia de la poesía es matar a la poesía
[a tan bajo precio
y guardar su cadáver en la mesa camilla
con dos velas e incienso.

Humberto Ak'Abal

Momostenango, Guatemala -1952 - 2019

Camino al revés

De vez en cuando
camino al revés:
es mi modo de recordar.

Si caminara sólo hacia delante,
te podría contar
cómo es el olvido.

Carlos Barbarito

Argentina - 1955

Sobre un mundo que se incendia...

Sobre un mundo que se incendia;
ocho tierras en llamas,
apretados follajes, desnudos senos
en llamas. Qué no da terror,
no se conforma en grito;
vida que abjura de ser vida
hasta ser remedo de risa
en lo más profundo. Sobre
el final de la alabanza,
el deseo trastocado en sudor agrio,
la palma de la mano
como un mapa plegado
que esconde manadas que huyen,
criaturas que beben un agua falsa.
¿Dónde, por qué mecánica,
la irrupción de lo iluminado y gozoso,
por fin el paisaje ofrecido
a la labor del viento
que se lleva la miseria, las cenizas?

Carlos Sánchez

Argentina –Italia - 1942

Crónica familiar

Por esa fotografía amarillenta
podrías reconstruir la fiesta
la atmósfera de aquella Navidad.
Hay un primer plano desenfocado
con brillos de botellas de sidra
de copas de cristal de Murano
platos esparcidos sin simetría
en una mesa seguramente de pino,
apenas insinuada bajo las flores
de un mantel de hilo de Escocia.
La tía Julia está tocando el piano
añorado un tío que nunca llegará,
la abuela María con su mirada
de expresiva alertando a las tropas,
mis padres en un abrazo tímido
de vals. Más atrás la prima mayor
en uno de sus tantos extravíos.
Su padre como siempre ausente.
El rostro del abuelo es ejemplar
insinúa en su sana indiferencia
un reinado de infinitas escaramuzas.
La tía Rosario ostenta una criatura
en la cuna de sus brazos robustos:
ese recién entrado en escena soy yo
que no recuerda ahora en qué pensaba.
En ese entonces estábamos todos
disputándonos un lugar en la foto,
ahora ella es sólo un pálido reflejo
un boletín de guerra y de fantasmas

Di "Alta Marea" Editora Quasar, Roma 2005

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina - 1944

Haikus

La tarde viaja
en el ala del pato.
Suelta a la lluvia.

El pez ya no está.
Come de mis sueños,
rojo en la tarde.

La magnolia
sorprende a mi corazón.
Saco de lluvia.

Jardín japonés, 11/10/08

Daniel Freidemberg

Chaco, Argentina - 1945

Y he visto a las mejores mentes...

Y he visto a las mejores mentes de mi generación
sacando una mano, dos dedos, una oreja,
las veces que pueden, de la irrealidad,
moradas de tanto estrellarse en el espejo,
entrando, cada vez que pueden, al mundo,
haciendo, bien o mal, el mundo con
los restos del naufragio
(su parte de mundo, ninguna otra).
Y el viento opaco de la historia real, sin límites,
sin nada que explicar, en torno.

II

Veo el respirar
afuera y adentro
de los libros de historia
de las buenas mentes
de mi generación
o de otras
buscando dar cuenta
de lo que hacen, o no.

III

Veo el respirar que no entra en los libros de historia.

IV

Y había una mancha de sangre o de grasa en la boca
del ángel que perdió las alas
haciendo sombra en el pavimento del mundo
mientras retazos de alma a su alrededor aún duraban,
como si moscas, canturreándole.

De "Esa materia que se fuga" (2023)

María Mercedes Carranza

Colombia -1945 - 2003

Oración

No más amaneceres ni costumbres.
no más luz, no más oficios, no más instantes.
Solo tierra, tierra en los ojos,
entre la boca y los oídos;
tierra sobre los pechos aplastados:
tierra entre el vientre seco;
tierra apretada a la espalda;
a lo largo de las piernas entreabiertas, tierra;
tierra entre las manos ahí dejadas.
Tierra y olvido.

Pablo Neruda

Chile – 1914 -1973

Terremoto

Desperté cuando la tierra de los sueños faltó
bajo mi cama.

Una columna ciega de ceniza se tambaleaba en medio
de la noche,
yo te pregunto: he muerto?

Dame la mano en esta ruptura del planeta
mientras la cicatriz del cielo morado se hace estrella.
Ay!, pero recuerdo, dónde están?, dónde están?
Por qué hierve la tierra llenándose de muerte?
Oh máscaras bajo las viviendas arrolladas, sonrisas
que no alcanzaron el espanto, seres despedazados
bajo las vigas, cubiertos por la noche.

Y hoy amaneces, oh día azul, vestido
para un baile, con tu cola de oro
sobre el mar apagado de los escombros, ígneo,
buscando el rostro perdido de los insepultos.

Guillermo E. Pilía

La Plata, Argentina -1958

Lo que a nadie le importa

Ahora que el tiempo va trayendo sosiego
y que hallo cada cosa en su lugar
—cada cuerpo geométrico en su sitio
como en un test de inteligencia—, ahora
que cada sentimiento ocupa su baldosa
y lo que de mí me avergüenza se equilibra
con lo que de mí me enorgullece,
ahora —precisamente— me acuerdo
—ya casi sin dolor— de las miserias
que ayer nomás pensaba que tal vez
no iban nunca a concederme reposo:
el color azul gris de mi uniforme
de soldado, el amigo o la mujer
que traicioné, el amigo o la mujer
que a mí me traicionaron, la sonrisa
que alguna vez le di —por miedo— a un asesino
y la imagen de mi abuela que comía en silencio
la manzana de sus cien años de pobreza.
Sólo lo que a nadie le importa sino a mí,
lo que no he vivido y lo que siempre he callado,
lo que nunca conoceré ni escribiré,
lo que conmigo se muere: sólo esto me acongoja.

Fayad Jamis

México - 1930-1988 - Cuba

¿Qué es para usted la poesía además de una piedra horadada por el sol y la lluvia,
Además de un niño que se muere de frío en una mina del Perú,
Además de un caballo muerto en torno al cual las tiñosas describen eternos círculos de humo,
Además de una anciana que sonríe cuando le hablan de una receta nueva para hacer frituras de sesos
(A la anciana, entretanto, le están contando las maravillas de la electrónica, la cibernética y la cosmonáutica),
Además de un revólver llameante, de un puño cerrado, de una hoja de yagruma, de una muchacha triste o alegre,
Además de un río que parte el corazón de un monte?
¿Qué es para usted la poesía además de una fábrica de juguetes,
Además de un libro abierto como las piernas de una mujer,

Además de las manos callosas del obrero,
Además de las sorpresas del lenguaje -ese océano sin fin totalmente creado por el hombre-,
Además de la despedida de los enamorados en la noche asaltada por las bombas enemigas,
Además de las pequeñas cosas sin nombre y sin historia
(un plato, una silla, una tuerca, un pañuelo, un poco de música en el viento de la tarde)?
¿Qué es para usted la poesía además de un vaso de agua en la garganta del sediento,
Además de una montaña de escombros (las ruinas de un viejo mundo abolido por la libertad),
Además de una película de Charles Chaplin,
Además de un pueblo que encuentra a su guía
y de un guía que encuentra a su pueblo
en la encrucijada de la gran batalla,
Además de una ceiba derramando sus flores en el aire
mientras el campesino se sienta a almorzar,
Además de un perro ladrándole a su propia muerte,
Además del retumbar de los aviones al romper la barrera
del sonido (Pienso especialmente en nuestro cielo y
nuestros héroes)?
¿Qué es para usted la poesía además de una lámpara encendida,
Además de una gallina cacareando porque acaba de poner,
Además de un niño que saca una cuenta y compra un helado de mamey,
Además del verdadero amor, compartido como el pan de cada día,
Además del camino que va de la oscuridad a la luz (y no a la inversa),
Además de la cólera de los que son torturados porque
luchan por la equidad y el pan sobre la tierra,
Además del que resbala en la acera mojada y lo están viendo,
Además del cuerpo de una muchacha desnuda bajo la lluvia,
Además de los camiones que pasan repletos de mercancías,
Además de las herramientas que nos recuerdan una araña o un lagarto,
Además de la victoria de los débiles,
Además de los días y las noches,
Además de los sueños del astrónomo,
Además de lo que empuja hacia adelante a la inmensa humanidad?
¿Qué es para usted la poesía?
Conteste con letra muy legible, preferiblemente de imprenta.

Jorge Debravo

Guayabo de Turrialba, Costa Rica -1938 -1967

Este sitio de angustia

Uno quisiera siempre tener su mano amiga,
Su buen pan compañero, su dulce café, su
Amigo inseparable para cada momento.
Quisiera no encontrar un solo fruto amargo,
Una casa sangrando, un niño abandonado,
Un anciano caído debajo del fracaso.

Pero a veces los días se ponen grises,
Nos miran con miradas enemigas,
Y se ríen de nosotros,
Se burlan de nosotros,
Nos enseñan cadáveres de jornaleros tristes,
De muchachas vencidas, de niños sin tinero.
Se mira uno las uñas, como haciéndose viejo,
Encoge las rodillas para no perecer,
Y nada, nada bueno agita las campanas,
Nada bueno florece en los hombros del mundo.

Entonces es que uno llama al apio y le dice,
Llama al rábano amargo y le dice también
Que esta corteza de hombre debe ser un castigo,
Un paisaje maldito donde el hombre no quiere,
No soporta vivir porque le sorben sangre,
Porque le chupan sangre hasta dejarlo ciego.

Patricia Coto

La Plata, Argentina -1954

V

No escribas por hábito, por costumbre.
Escribir es algo más que una gimnasia de la mano.
Escribir es algo más que un juego de los ojos.
Escribir obliga al tremolar de las ideas,
de las emociones, de las nostalgias secretas,
de las amarguras eternas en el paladar del día.

Sin embargo, escribir es una hambruna del corazón.

Aunque no se escriba, hay poemas en hojas transparentadas
que giran en el viento de los haceres de la razón.

Kobayashi Issa

Japón – 1763 -1827

La noche es larga;
el sonido del agua
dice lo que pienso.

Gerardo Lewin

Buenos Aires, Argentina- 1955

Fin de contrato

Sé que mi vida se repliega ahora
a una trinchera móvil
cavada en húmedas cajas de cartón,
a estallidos súbitos y ansiosos
de cintas de embalar voraces.

Aquí fue donde bailamos
el rockanroll de las patatas fritas.
En esta cama casi muero.
Llorabas desconsolada en esa silla
y yo sólo atinaba
a besarte las manos.

En el final el eco rebotando
de pared a pared
y obstinados imanes
aferrándose a la heladera muerta.

Sumisos, obedientes,
nuestros fantasmas
cancelarán las deudas,
nos buscarán sonriendo en los espejos,
regresarán correspondencia
a desesperanzados remitentes.

El polvo de los años
se asentará cantando
sobre estos pasos últimos,
este murmullo incontinente...

Silencioso llanto de babosas
en el patio:
las despedidas las abruman,
pobres bichos.

Eugenia Cabral

Córdoba, Argentina – 1954

Arcano II

Estás quieto y casi serio
sonriendo.
Observas los pedazos que dejo sobre la mesa,
el abrigo,
la taza.

Trozos, tajos, aberturas,
desmadejamientos,
yo, la insensata,
adormilada –recalando mentalmente en tus
brazos-;
barco o sombra de barca en el agua que
deslumbra,

liviana,
cargada, cargada.
Llega un barquito cargado de tiempo,
trozos tajos tientos temores
tucanes trompas trampas
torpemente insensata
gimiendo en la oscuridad del tiempo:
nada comprensible;
una atalaya para ver tus ojos;

y sentado,
quieto,
casi serio,
me observas;
danzo;
duplico entradas y salidas del universo;
algunas puertas –compruebo- cerradas;
otras y regreso
a ti
dulcísimo
sin acceso a este laberinto
donde cada galería
ostenta una lámpara.

Yosa Buson

Japón – 1716 -1784

Niña muda
convertida en mujer:
ya se perfuma.

Gustavo Tisocco

Mocoretá, Corrientes, Argentina - 1969.

Para escribir un poema de diez hectáreas

Para escribir un poema de diez hectáreas
tendré que convocar a todos los peces,
al mago que deambula en las noches,
al aroma de pan horneado,
a la espuma del mar.

Deberé resucitar a los que me dejaron,
retornar barcos encallados en la brisa,
zafiros y esmeraldas,
al niño que soñaba con ser espantapájaros,
al viejo campanario, al andén del pueblo aquel.

Pondré el nombre de mi madre,
los fantasmas de mi gente,
una gota de río, la caricia del sauce.
De la más ínfima hierba la fragancia,
del rompecabezas los enigmas
y de los ojos del ausente las plegarias.

Un poema de diez hectáreas insume tener frío,
dejarse llevar como una veleta,
despertar en el tango que nos desnuda,
ser cometa, buzón, arquero.
Que nos deslumbren los cuentos de sal,
el vuelo del colibrí,
y las estatuas en su jaula.

Que tenemos un país herido no debo olvidar,
que hay abuelas que esperan y
una isla llena de lápidas y voces en la bruma.
Que el Crucificado sigue siendo crucificado,
que se mutilan a diario tantas alas,
que se ríen en el norte de los que pernoctamos aquí en el sur.

Y cuando me falten palabras para las diez hectáreas
acudiré a tu nombre, tus pies de duende,
a tu beso, tu sexo enhiesto,
tu mirada verde, a tus dudas y certezas,
a tu valle encantado,
a tu insomnio, a tu alcohol.

Sólo ahí nacerá el poema,
grito extendido
inmortalidad cierta.

Ch'iu Tsing

China – 1874 -1907

Puedo dar mil onzas de oro por una espada / cambiaria con gusto mi cimbelina por un vaso de vino/
Pero doy precio más alto a mi sangre ardiente/ que sacrificada aun tendrá la fuerzas de las olas
azules.

Mayra Oyuela
Tegucigalpa, Honduras - 1982
Trágame Luna

O aterrizá en este océano que soy.
Mirá que tengo la piel fosilizada de lenguas
y un abanico azul que golpea
desde mis trompas de falopio.

He acampado en la sangre del abismo,
he provocado la suntuosa apatía por los ocasos.

Mirá que busco los ojos del sur
y llevo en las manos
el paracaídas de la locura.

Escuchame luna,
la serpiente de la soledad
moldeó mi estatura rompiendo mis olas,
inyectando la dosis precisa de la seducción.

Mirá que me ha mordido desde adentro,
profundo,
vaciando los restos de la nostalgia,
esa que se reproduce
en el inventario de las sorpresas,
me ha dejado intacta la incertidumbre
y esta reseña de manipular los géneros
a mi conveniencia.

He volado profundo tus cielos, luna,
mientras un hombre
ha deletreado mi arena más húmeda.
He comido de la catarsis de la investidura.

Trágame luna
o volvete caracol, velero, arrecife,
lo que querrás
pero volvé, acampá,
quedate

Carlos Vitale
Buenos Aires, Argentina – 1953. Reside en España
Jornada

Tú, de pie, desnuda en la penumbra.
Tu espalda es el arco del conocimiento.
Desde la cama, observo y espero.
Cuando te vuelvas me dirás quién soy.
Sin otra luz que mi deseo.

Carmen Vascones

Ecuador - 1958

Mujeres frente a un espejo

Hay un interdicto en la faz del capitulado:
La soledad del coyote recae sobre la montaña

Una sensación divaga en la carencia del alma femenina
entre lo raro y lo sublime la blasfemia de mi yo

Un móvil de juntura alza lo siniestro
La culminación del amor desecha otro

Desenroscado el génesis en la reseña del asentador

Un coloquio la cópula del origen
la fusión una figura extraña

Una alegoría devora a la danzarina
que soporta el engendramiento de su deseo

El sueño despertó dentro de la cópula del alba
la onda amaneció sobre los cristales del retiro
las tejas beben los roces de la cumbre

Se establece una ausencia en la cercanía de otra ausencia
una leve iluminación denota la intensidad del entrecruzamiento

Se adelanta recuerdo casto

La culminación enroscada de un símbolo
deja ver el cuerpo: mitad mujer – mitad palabra

La intemperie protagoniza la mirada mortal.

María del Carmen Colombo

Buenos Aires, Argentina -1950

Si es que estas ahí

Dame
la noche de las bestias su oscuro descanso
derrumbarme entre unos pastizales
después de relincharle al viento
venirme abajo
como un techo podrido
sobre las olvidadas margaritas
el sueño de los justos, eso te pido:
apoyar mi cabeza
sobre un colchón de hojas
hasta que llegue el día y no despierte

Amparo Osorio

Bogotá, Colombia -1951

En un sitio del tiempo

No me mata el olvido
con su forma de nave a la deriva
ni ese color brumoso de las alas
con que se viste la ausencia

Sé que hay un bumerang
viento que viene
viento que va y que nunca se detiene
oleaje interminable

Y volveré como los viejos pájaros
cuando ya nadie pueda
ni atraparme ni herirme
en pleno vuelo

Nancy Morejón

Cuba -1944

Madre

Mi madre no tuvo jardín
sino islas acantiladas
flotando, bajo el sol,
en sus corales delicados.
No hubo una rama limpia
en su pupila sino muchos garrotes.
Qué tiempo aquel cuando corría, descalza,
sobre la cal de los orfelinatos
y no sabía reír
y podía siquiera mirar el horizonte.
Ella no tuvo el aposento del marfil,
ni la sala de mimbre,
ni el vitral silencioso del trópico.
Mi madre tuvo el canto y el pañuelo
para acunar la fe de mis entrañas,
para alzar su cabeza de reina desoída
y dejarnos sus manos, como piedras
preciosas,
frente a los restos fríos del enemigo.

Vilma Vargas Robles

Costa Rica - 1961

Jornada

Aquí quedó oscilando mi última furia.
Engullo cada mancha de la pared,
cada clavo.

Y me siento dueña de mi voz descolgándose,
palpo sus aristas y me quedo quieta,
absorbo su semilla y ya no se esparce.

Me tiendo sin una piedra o talismán.
Recorro el cuarto con los ojos abiertos:
no hay visiones,
sólo la noche que cae después del trabajo.

Lina Zerón

México - 1959

Ahí, donde

En la blanda cavidad de mi cuerpo
ardes.
En el espacio donde impera la noche
tiembblas.
En las sombras donde los dementes clemencia
piden, te arrodillas.
En la profundidad del sueño roto
apareces.
En nombre del Maestro que llegó a salvarnos
imploras.
Ahí, donde el olvido a jirones llega
palpitas.
Ahí, donde tu memoria no tiene sosiego
existo.
Ahí donde el alma absorta se ciñe uno a uno
yacemos juntos.
Ahí donde mi corazón oprimo antes de que el
llanto llegue
y me avergüence
te desconozco.
Ahí, donde mi delgado silencio te interroga,
te perdono.

Aitana Alberti

Argentina – Cuba -1941 - 2026

Poema de la canción del agua

Sabe a abril y a diciembre sabe
a abrazo adolescente
a tornadiza ráfaga
sabe a fiesta en el alba
sabe a salto que salta por el aire

Sabe a súbita nube sabe a sueño
sabe a cristal de nieve sabe a gota
desmadejada en pétalos callados

Sabe a quiebra de espejo sin remedio
a humo manso en el centro del otoño
a secretas acequias
a reflejo lunar
a temblorosa sábana
a la mojada curva de los cuerpos dormidos

A veces se desboca y en el monte
sabe a alta cumbre derrumbada al llano
A veces sabe a subterráneo anhelo
aprisionado por ardiente lava

A veces sabe a grito y sabe a barro
a veces sabe a tierra cuarteada
a veces sabe a súplica y ceniza
a vórtice infernal
a cataclismo

A veces sabe a trenza despeinada
a aromática rosa de los vientos
a loco baile de hojas y flores
a vino nuevo en cantarinas copas

A veces sabe a viaje sin retorno
a pañuelo en los ojos del doliente
a barco ebrio a estelas fracasadas
a faro que confunde las orillas

A veces sabe a algas y a delfines
a sirena lacustre a juncos como labios
al clamor de la sangre
a azules gozos a mejilla amada

A veces sabe a infancia
y tanto sabe
que este sólo sabor
se roba del cielo

Es el agua viviente
el agua
el agua

Otoniel Guevara
El Salvador - 1967

Te devuelvo los pájaros del pecho
te devuelvo tus cartas (sin palabras)
te devuelvo los pies sobre la tierra
te devuelvo tus sílabas secretas

te devuelvo las llaves de mi sueño
te devuelvo el placer que bautizaste
te devuelvo lo que me fió tu vientre

te devuelvo el sudor del cubrecama
te devuelvo el olor de los jazmines

te devuelvo el zapato que tiraste

Devolveme la calma

Waldina Mejía
Honduras - 1963
La muerte verdadera

Endurecí mis ojos para que ya no vieran
más pobreza
acallé mis oídos para que ya no oyeran
más dolor
mutilé mi esperanza para que ya no hablara
más Justicia
emparedé mi alma para que ya no amara
la Verdad
y cuando así maté lo más hermoso
me hice duro caucho
que no sonrió, no amó, ni siquiera lloró
mi propia muerte
porque la merecía
para siempre.

Masaoka Shiki
Japón – 1867 -1902

El destello de un relámpago;
Entre los árboles del bosque,
Aparece el agua.

Julio Iraheta Santos
El Salvador - 1939
La confesión

La confesión de los poetas
inunda más que el diluvio de Noé
Es como decir en el buen sentido
‘El que se pique que se rasque’
Cada quien es un río interminable
en un texto universal
Los poetas saben estas cosas
y no ignoran que detrás del cancel
donde ellos exprimen sus uvas
hay otros llenos de claustrofobia
ensamblando su helicóptero azul

Daisy Zamora
Nicaragua - 1950
Al pie de la diosa blanca

Es cierto que te he traicionado.
Por años te pospuse con argumentos vanos.
¡Cómo desatendí tus llamados!
Quise taparme los oídos con la dorada
cera de las abejas, pero
no era de sirenas tu canto.
Hasta en sueños me perseguías
e hiciste yunque de mi pobre cabeza
y yo, necia, me negaba a obedecerte.
Pero prevaleciste, oh Diosa, sobre mí
y sobre la voluntad de quienes quisieron
encadenarme en el antiquísimo rol.
Tampoco puede decirse que fui cobarde
porque de algún modo supe resistir.
Te filtrabas, aliento que hinchó el alma.
He sobrevivido al menos, Diosa, y te hablo,
vencedora: soy tuya para siempre.

Raúl González Tuñón
Argentina – 1905 -1974
Los ladrones

Ven a verlos por la mañana
con la gorra hasta las orejas.
Han desvalijado a las viejas
del Asilo de las Hermanas.
Dilapidarán sus dineros
con mujeres y malandrinos
en pocilgas y merenderos,
en milongas y clandestinos.
Oirán un tango de Pracánico
y en lo del Pena ole con ole
mientras sueñan con Rocambole
las muchachas en el Botánico.

Del Parque Goal el payador
humedecerá sus mejillas
cantando sombrías coplillas
de sangre, de muerte y de amor.
A la noche con la mamúa
irán de pura recalada
a besar la crencha engrasada
que cantó Carlos de la Púa.
Y son humanos, inhumanos,
fatalistas, sentimentales,
inocentes como animales
y canallas como cristianos.
Ninguna angustia los desgarran.
Cada cual vive como quiere.
Cuando la madre se les muere
le ponen luto a la guitarra.

Armando Tejada Gómez
Mendoza, Argentina – 1929 -1992
Sol a destajo

Cuando aún está pez el viejo río
en la resaca de la madrugada,
pasa Lucas Romero
pala al hombro,
va silbando bajito por el campo,
camino del trabajo y pala al hombro,
llevando al viejo río de la mano.

Ayer lo conchabaron en lo ajeno
para que hiciera una trinchera de álamos
y él que se tiene fe,
que se conoce,
sin dar más vueltas la tomó a destajo.

Y ya lo ve;
silbando y sin apuro
cruza la ceja azul de la mañana,
el sombrero hacia atrás,
la frente en vilo,
¡caudillo de la luz y de los gallos!

¡Si tendrá oficios, Lucas!
¡qué no ha hecho
en el taller ruidoso de sus años,
colmenares de oficios y tareas zumban
en la colmena de sus manos!

¡Qué va a hacer cara fiera!
¡Hay que meterle!
no perder día ni perder salarios.

¿Si no
de dónde va a salir, de dónde?
uno que no ha nacido propietario.
¡No va a andar eligiendo en estos tiempos
si todos los trabajos son trabajo
y a uno le gusta y le hace a todo
no va a hallarlo la muerte descansando!

Por eso es que se olvida hasta del nombre
mientras va haciendo el hoyo y va plantando
con los cinco sentidos sometidos
a la verde labor de plantar álamos.

En tanto la mañana, allá en lo claro,
remonta un sol feroz sobre los árboles,
Lucas le gana un trecho a la pobreza,
construye el esqueleto del paisaje,
casi sin darse cuenta que lo trepa
un sol degollador por las espaldas.

Francisco de Quevedo**España – 1580 -1645****Poderoso caballero es don dinero**

Madre, yo al oro me humillo,
 Él es mi amante y mi amado,
 Pues de puro enamorado
 Anda continuo amarillo.
 Que pues doblón o sencillo
 Hace todo cuanto quiero,
 Poderoso caballero
 Es don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
 Donde el mundo le acompaña;
 Viene a morir en España,
 Y es en Génova enterrado.
 Y pues quien le trae al lado
 Es hermoso, aunque sea fiero,
 Poderoso caballero
 Es don Dinero.

Son sus padres principales,
 Y es de nobles descendiente,
 Porque en las venas de Oriente
 Todas las sangres son Reales.
 Y pues es quien hace iguales
 Al rico y al pordiosero,
 Poderoso caballero
 Es don Dinero.

¿A quién no le maravilla
 Ver en su gloria, sin tasa,
 Que es lo más ruin de su casa
 Doña Blanca de Castilla?
 Mas pues que su fuerza humilla
 Al cobarde y al guerrero,
 Poderoso caballero
 Es don Dinero. Poesía

Es tanta su majestad,
 Aunque son sus duelos hartos,
 Que aun con estar hecho cuartos
 No pierde su calidad.
 Pero pues da autoridad
 Al gañán y al jornalero,
 Poderoso caballero
 Es don Dinero.

Más valen en cualquier tierra
 (Mirad si es harto sagaz)
 Sus escudos en la paz
 Que rodela en la guerra.
 Pues al natural destierra
 Y hace propio al forastero,
 Poderoso caballero
 Es don Dinero.

Elvio Romero**Paraguay – 1926 -2004****Agua fuerte**

Sujeto a palos en cruz,
 un hombre, quieto,
 sobre dos palos en cruz,
 con sogas entre los huesos.

Y abajo el viento.

Acaso atada mi tierra
 como un tamborón de cuero
 sobre dos palos en cruz.

Y enfrente el viento.

¡Toda la patria en el suelo
 sobre dos palos en cruz!
 ¡Y encima el viento!

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita

España – c. 1283 – c.1350

Enxiemplo de la propiedat que'l dinero ha

(Estrofas 490 a 527)

Mucho faz' el dinero, mucho es de amar:
al torpe faze bueno e ome de prestar,
faze correr al coxo e al mudo fablar,
el que non tiene manos, dyneros quier' tomar.

Sea un ome nesçio e rudo labrador,
los dyneros le fazen fidalgo e sabydor,
quanto más algo tiene, tanto es de más valor;
el que non ha dineros, non es de sy señor.

Sy tovyeres dyneros, avrás consolaçión,
plazer e alegría e del papa ración,
comprarás parayso, ganarás salvaçión:
do son muchos dineros, es mucha bendición.

Yo vy allá en Roma, do es la santidat,
que todos al dinero fazianl' omilidat,
grand onrra le fazían con grand solenidat:
todos a él se omillan como a la magestat.

Fazíe muchos priores, obispos e abbades,
arçobispos, dotores, patriarcas, potestades,
e muchos clérigos nesçios dávalas denidades.
Ffacie verdat mentiras e mentiras verdades.

Ffazíe muchos clérigos e muchos ordenados,
muchos monges e mongas, rreligiosos sagrados:
el dinero les dava por byen esaminados;
a los pobres dezían que non eran letrados.

Dava muchos juyzios, mucha mala sentencia:
con malos abogados era su mantenençia,
en tener malos pleitos e fer mal' abenencia;
en cabo por dineros avya penitençia.

El dinero quebranta las cadenas dañosas,
tyra çepos e grillos, presiones peligrosas;
al que non da dineros, échanle las esposas:
por todo el mundo faze cosas maravillosas.

Vy fazer maravillas a do él mucho usava:
muchos meresçían muerte, que la vida les dava;
otros eran syn culpa, que luego los matava:

muchas almas perdía; muchas almas salvava.

Faze perder al pobre su casa e su vyña;
sus muebles e rayces todo lo desalyña,
por todo el mundo cunde su sarna e su tyña,
do el dinero juzga, ally el ojo guiña.

Él faze cavalleros de neçios aldeanos,
condes e ricos omes de algunos vyllanos;
con el dinero andan todos omes loçanos,
quantos son en el mundo, le besan oy las manos.

Vy tener al dinero las mayores moradas,
altas e muy costosas, fermosas e pyntadas,
castillos, heredades, villas entorreadas:
al dinero servían e suyas eran conpradas.

Comía muchos manjares de diversas naturas,
vistía nobles paños, doradas vestiduras,
traya joyas preçiosas en vyçios e folguras,
guarnimientos estraños, nobles cavalgaduras.

Yo vi a muchos monges en sus predicaciones
denostar al dinero e a sus temptaciones;
en cabo, por dyneros otorgan los perdones,
asuelven los ayunos e fazen oraciones.

Peroque lo denuestan los monges por las plaças,
guárdanlo en convento en vasos e en taças:
con el dinero cunplen sus menguas e sus raças:
más condedijos tiene que tordos nin picaças.

Monges, clérigos e frayres, que aman a Dios servir,
sy varruntan que el rrico está para moryr,
quando oyen sus dineros, que comyençan rreteñir,
quál dellos lo levará, comyençan a reñir.

Como quier que los faryres non toman los dineros,
bien les dan de la çeja do son sus parçioneros;
luego los toman prestos sus omes dispenseros:
pues que se dizen pobres, ¿qué quieren thessoreros?

Ally están esperando cuál avrá el rrico tuero:
non es muerto e ya dizen pater noster, ¡mal agüero!
Como los cuervos al asno, quando le tiran el cuero:
"cras nos lo levaremos, ca nuestro es por fuero".

Toda muger del mundo e dueña de alteza
págesse del dinero e de mucha riqueza:
yo nunca vy fermosa que qisyese pobreza:
do son muchos dineros, y es mucha nobleza.

El dinero es alcalfe e juez mucho loadado,
éste es consejero e sutil abogado,
Aguaçil e meryno, byen ardit, esforçado:
de todos los ofiçios es muy apoderado.

En suma te lo digo, tómallo tú mejor:
el dinero, del mundo es grand rrebolvedor,
señor faze del syervo e del siervo señor,
toda cosa del siglo se faze por su amor.

Por dineros se muda el mundo a su manera,
toda muger, codiçiosa del algo, es falaguera.
Por joyas e dineros salyrá de carrera:
el dinero quiebra peñas, fyende dura madera.

Derrueca fuerte muro e derriba grant torre,
a coyta e a grand priessa el dinero acorre,
non ha syervo cativo, que'l dinero non l'aforre:
el que non tyene que dar, su cavallo non corre.

Las cosas que son graves fázelas de lygero:
por ende a tu vieja sé franco e llenero,
que poco o que mucho, non vaya syn logrero:
non me pago de juguetes, do non anda dinero.

Sy algo non le dyeres, cosa mucha nin poca,
sey franco de palabra, non le digas razón loca:
quien no tiene miel en orça, téngala en la boca:
mercader que esto faze, byen vende e byen troca.

Sy sabes estrumentos byen tañer e tocar,
sy sabes e avienes, en fermoso cantar,
a las vegadas, poco, en onesto lugar,
do la muger te oya, non dexes de provar.

Sy una cosa sola a la muger non muda,
muchas cosas juntadas façerte han ayuda:
desque lo oye la dueña, mucho en ello cuyda,
non puede ser que a tiempo a byen non te rrecuda.

Con una flaca cuerda non alçarás grand tranca,
nin por un solo "¡harre!" non corre bestia manca,
a la peña pesada non mueve una palanca;
con cuños e almadanas poco a poco s'arranca.

Prueva fazer lygerezas e fazer balentía:
quier lo vea o non, saberlo ha algund día;
non será tan esquivia, que non ayas mejoría:
non cansses de seguirla, vençerás su porfía.

El que la mucho sigue, el que la mucho usa,
en el coraçón lo tiene, maguer se le escusa;
peroque todo el mundo por esto le acusa,
en este cuyda syenpre, por este faz' la musa.

Quanto es más sosañada, quanto es más corrida,
quanto es más por ome magada e ferida,
tanto más por él anda muerta, loca perdida:
non cuyda ver la ora que con él sea yda.

Cuyda la madre cara que por la sosañar,
por correrla e ferirla e por la denostar,

que por ende será casta e la fará estar;
 estos son aguijones que la fazen saltar.

Devíe pensar su madre, quando era donçella,
 que su madre non quedava de ferirla e corrella,
 que más la ençendíe; pues devía por ella
 juzgar todas las otras e a su fija bella.

Toda muger nascida es fecha de tal massa:
 lo que más le defienden, aquello ante passa,
 aquello la ençiende, aquello la traspasa;
 do non es tan seguida, anda floxa e lasa.

A toda cosa brava gran tienpo lo amanssa:
 la çierva montesyna mucho segida canssa,
 caçador, que la sigue, tómalas quando descanssa:
 la dueña mucho brava usando se faz' manssa.

Por una vez del día, que el ome gelo pida,
 çient vegadas, de noche, de amor es rrequerida:
 doña Venus gelo pide por él toda su vyda,
 en lo que 'l mucho piden anda muy ençendida.

Muy blanda es el agua; mas dando en piedra dura,
 muchas vegadas dando faze grand cavadura;
 por grand uso el rrudo sabe grande letura:
 muger mucho seguida olvida la cordura.

Guárdete non te enbuelvas con la casamentera,
 donear non la quieras, ca es una manera,
 que perder te faría a la entendedera;
 una conblueça d' otra sienpre tyene dentera.

“Uno no puede pensar bien, amar bien, dormir bien, si no ha comido bien.”

Virginia Woolf
 Inglaterra - 1882-1941

-Revista fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
 Isla Negra, territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma
 cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la
 cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía / Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras” - Roque Dalton